

Estamos en construcción...

OBJETIVOS:

1. Profundizar en los valores que ayudan al crecimiento personal, entendido como construcción de uno mismo.
2. Motivar para poner lo mejor de uno mismo, como elemento que construye la convivencia.
3. Descubrir a Jesús como Roca sobre la que apoyar ese proceso de crecimiento personal y grupal.

CUENTO: *Construyendo para otros*

Un gran Mandarín de la antigua China, que tenía fama de sabio y de hombre justo, llamó a uno de sus mejores y antiguos constructores y le dijo:

- Ve a la parte más profunda del país, compra un terreno con vista al lago y las montañas de fondo. ¡Que sea realmente un lugar muy bello! Una vez allí, edifícame una hermosa casa. Las decisiones del plano y de la construcción propiamente dicha lo dejo en tus manos. No escatimes en costos, y recuerda que ese trabajo es para un amigo mío muy especial.



Y así, el constructor partió a su lugar trabajo, acompañado de sus peones. Abundaban allí materiales de todo tipo, pero el constructor, quizás algo cansado de estar siempre trabajando para los demás, tenía sus propios planes.

- Seguramente -pensaba- puedo usar materiales de menor calidad y engañar a mi patrón un poco. De todas formas, el trabajo final se verá muy bien. Sólo yo sabré que lo que construí tiene puntos débiles y solo saldrán a la luz con el correr del tiempo.

Finalmente, después de varios meses de ardua tarea, la construcción fue acabada. El viejo constructor se presentó ante el Mandarín y le informó acerca de la labor que había realizado y las características de la casa construida, de acuerdo a las órdenes recibidas.

- ¡Muy bien hecho! -dijo el Mandarín-. Ahora, ¿recuerdas que yo deseaba que usaras sólo los mejores materiales en esta casa, porque quería regalársela a alguien muy especial? ¡Mi amigo de tantos años! ¡Tú eres la persona para quien mandé construir esa casa! Espero que la disfrutes toda tu ancianidad ¡Te la mereces! ¡Es toda tuya!

AUTOR DESCONOCIDO

PREGUNTAS SOBRE EL TEXTO:

- ¿De qué valores o contravalores habla este texto?
- ¿Qué te llama la atención de la actitud del constructor? ¿Y del Mandarín?
- ¿Te esperabas este final? Trata de inventar otro final distinto.
- ¿Cuál crees que es el mensaje de este cuento?

ACTIVIDAD:

Se entrega a los niños cuadritos de colores para que dibujen y recorten los bloques de su propia construcción. La actividad consiste en componer una casa, con estos bloques, y otros elementos que se les faciliten (telas, flores secas, piedras, etc.) a modo de mosaico.

Motivación: Imagina que tú mismo, tú misma eres una casa en construcción.

Imagina que estás construido/a a base de bloques, de diferentes colores, de diferentes formas. Cada bloque es un valor, un elemento positivo que tú quieres poner en tu persona. Elige algunos de estos bloques que representen los valores que tú quieres vivir (responsabilidad, verdad, honradez, amistad, alegría...sigue la lista).

Pero además, piensa que necesitas otros elementos: toda casa necesita aire limpio, orden, un entorno bonito, caminos por los que llegar o que la comuniquen con otros lugares, un cartel de bienvenida... ¿Cómo sería la casa de tu vida, la casa que te refleje a ti mismo/a?

Una vez que los niños y niñas terminan de construir sus casas, explicando al resto del grupo cómo y por qué las hicieron así, se ponen juntas, simulando una ciudad “nueva”, donde es posible ser felices porque todos han puesto lo mejor de sí mismos.

DRAMATIZACIÓN

Piensa en la frase: “No se trata de colaborar con más o con menos que los demás, sino con todo lo mejor de uno mismo”.

Por grupos, se les propone que busquen ejemplos de la vida cotidiana (escuela, familia, amigos...) y que los narren o los expongan mediante una sencilla dramatización.

EXPLORANDO LA BIBLIA:

Mt 7, 24-28

Se invita a los niños a ver este vídeo:

<http://www.youtube.com/watch?v=sWMuD4pQrc>

*Si construimos nuestra vida sin Dios
nuestra casita se va a destruir.
Jesús es Roca, firme y segura,
en Él, sin miedo, podremos vivir.*

¿Qué le queremos decir a Jesús,
nuestra Roca, firme y segura?

